

CELCIT. Dramática Latinoamericana 454

# LA GRIETA, ENTRE ANIMALES SALVAJES

Gracia Morales y Juan Alberto Salvatierra  
(España)

PERSONAJES: M (2) / F (1):

LUCÍA

NICO

TOMÁS

Son amigos. Los tres tienen, o lo aparentan, entre 35 y 45 años.

I.

*Casa rural. Decoración rural. Una puerta a la derecha es la entrada principal. A izquierda, puerta que lleva a otras dependencias. En el centro, al fondo, una cocina americana asoma. La luz del día penetra a través de una ventana. Un coche llega. Aparecen LUCÍA, NICO y TOMÁS. Sucesivas entradas y salidas hasta que descargan algunas mochilas y maletas. Traen también algunas bolsas donde se ven botellas de bebida, latas de conserva...*

LUCÍA

Casa rural. Dícese de una casa vieja, abandonada, mal equipada, en mitad del campo.

NICO

Casa rural.

TOMÁS

Casa rural. Dícese de la casa que alquilan unos urbanitas para sentirse más... Para sentirse más...

LUCÍA

Bucólicos.

NICO

¿Bucólicos?

TOMÁS

Para sentirse más rurales.

LUCÍA

Lo tengo. Casa rural.

TOMÁS

A ver.

LUCÍA

Dícese de una casa rodeada de insectos que unos urbanitas alquilan por una cantidad desorbitada de dinero y...

NICO

Casa rural. Dicese de una casa en el campo cuya...

TOMÁS

¿Cuya? ¿Cuya? ¿Eso qué es? ¿Cuya? ¿Cuya? ¿Tú usas cuya?

LUCÍA

¿Cuya? Cuya, cuya. ¿Cuya?

NICO

Casa rural. Dicese de una casa en el campo cuya ubicación la hace ideal para desconectar del ruido de los teléfonos inteligentes y estúpidos, de la vida apresurada, del autobús que no llega y del atasco que atrapa. Casa rural con piscina. Dicese de una casa de puta madre para pasar un fin de semana con amigos. Casa rural con piscina, amigos y un buen libro. Úsese también como sinónimo de "de aquí no me mueven ni con una grúa hasta el domingo a última hora".

TOMÁS

¿Queda algo en el coche?

LUCÍA

Creo que no.

NICO

¿Listo?

LUCÍA

Sí.

TOMÁS

Está muy bien el lugar.

LUCÍA

En las fotos parecía más... No sé... La casa, no digo el entorno, digo la casa, me parecía más rural, ¿no?

NICO

¿Te parece poco rural esta casa?

LUCÍA  
No sé...

NICO  
¿No te gusta?

LUCÍA  
Me encanta. Esa es la cosa, me la había imaginado más... más... ¿cutre?

TOMÁS  
Yo echo en falta la cabeza disecada de un jabalí.

LUCÍA  
Bikini. Piscina. No digo más.

NICO  
(Agarra un folio plastificado que cuelga de una cadena cerca de la entrada principal). ¿Esto qué es?

TOMÁS  
¿El qué?

NICO  
Instrucciones.

LUCÍA  
¿Instrucciones de qué?

NICO  
De uso de la casa.

TOMÁS  
¿Y?

NICO  
(Leyendo). "Bienvenido/a. Esperamos que disfrute de su estancia en nuestra casa. Le rogamos, para su comodidad y tranquilidad, que lea las siguientes normas de uso". ¿Las leo?

LUCÍA  
¿Son muchas normas? Me quiero bañar.

TOMÁS  
Lee.

NICO

“Pueden usar con total libertad los objetos y enseres que se encuentran a su disposición. El seguro de la casa cubre cualquier desperfecto que ustedes puedan causar.”

TOMÁS  
Genial.

NICO  
"Piscina. Prohibido su uso".

LUCÍA  
¿Qué?!

NICO  
Es broma. "Piscina. Prohibido el baño de niños sin la atención de un adulto. Jacuzzi. Puede usar el jacuzzi sin ningún recargo. Por favor, lea las instrucciones de funcionamiento antes de su uso. Habitaciones. Puede usar las sábanas y mantas que encontrará en los armarios de cada habitación sin ningún recargo. Barbacoa. Puede usar la barbacoa sin ningún recargo. Compruebe, antes de marcharse, que no quede rescoldo alguno. Internet. No disponemos de conexión a internet".

LUCÍA  
Ni falta que nos va a hacer.

NICO  
"Mascotas. Puede traer con usted animales de compañía sin ningún recargo. Urgencias. Aquí tiene los principales números telefónicos para cualquier urgencia. Por favor, tenga en cuenta que la cobertura telefónica puede ser mínima".

TOMÁS  
Ninguna. Yo no tengo cobertura.

LUCÍA  
Ni yo.

NICO  
Yo tampoco. ¿No es fantástico? Sigo. (Lee). "Conduzcan con precaución si se marchan de noche. Advertencia sobre animales salvajes".

LUCÍA  
¿Es broma?

NICO  
No.

LUCÍA  
¿Hay animales salvajes peligrosos?

NICO

No lo sé. "Advertencia sobre animales salvajes. Aunque es poco probable que ocurra, animales salvajes del entorno pueden acercarse al recinto. Si usted observa algún animal y considera que puede ser peligroso, le aconsejamos que no salga de la casa". Ahí tienes tu jabalí.

LUCÍA

Yo me muero del susto si se acerca uno.

TOMÁS

Lo cazamos y nos lo comemos.

NICO

Eso me gustaría verlo.

LUCÍA

¿Algo más?

NICO

No.

TOMÁS

Repartamos las habitaciones.

LUCÍA

Vamos a echarles un vistazo.

NICO

Elegid vosotros. A mí me da igual.

LUCÍA

¿Seguro?

TOMÁS

Luego no valen quejas.

NICO

Seguro.

*TOMÁS y LUCÍA desaparecen por la puerta que da a las demás dependencias de la casa. NICO abre su mochila y busca algo en ella. Busca. Busca. Deja esa mochila y agarra otra. Busca. Busca. Busca. Sale por la entrada principal. Silencio. Entra NICO por la entrada principal. Agarra de nuevo la primera mochila y busca. Busca. Busca. Entran LUCÍA y TOMÁS.*

LUCÍA

Hay tres habitaciones. Dos de ellas tienen camas cuyos colchones...

TOMÁS

¡Cuyo!

LUCÍA

Los colchones de dos de las tres camas son un poco blandos para mí. Yo necesito que el colchón sea muy duro. Si no, no duermo nada. No soporto los colchones blandos. Si hay algo que odio de los hoteles son los colchones blandos. ¿Puedo quedarme esa habitación?

NICO

¿Habéis visto mi libro?

TOMÁS

No.

NICO

¿No lo has visto?

TOMÁS

Le digo que no a ella.

NICO

Pero, ¿has visto el libro?

TOMÁS

No.

LUCÍA

¿Por qué no?

TOMÁS

Porque no lo he visto.

LUCÍA

¿El colchón?

TOMÁS

La habitación.

NICO

¿Habéis visto mi libro?

LUCÍA

¿Quieres esa habitación?

TOMÁS

Sí.

LUCÍA

No lo he visto.

NICO

Estoy seguro que lo he traído.

TOMÁS

A mí me gusta esa habitación.

LUCÍA

Quédatela si quieres, pero cambiemos el colchón.

TOMÁS

De acuerdo.

LUCÍA

Vale.

TOMÁS

Me parece correcto.

LUCÍA

¿Por qué quieres esa habitación?

TOMÁS

No lo sé.

NICO

Lo he traído. Seguro que lo he traído.

TOMÁS

Entonces, ¿cerrado el tema de las habitaciones?

LUCÍA

Por mí, sí.

*TOMÁS sale hacia una de las habitaciones llevando su mochila.*

NICO

A mí me da igual. Quiero mi libro.

LUCÍA

¿Qué libro es?

NICO

Me faltaba poco para el final. Tenía pensado terminarlo entre baño y baño. Yo quería piscina, libro y barbacoa. Cíclicamente, piscina, libro, barbacoa, piscina, libro... Sin libro se me jode el fin de semana.

LUCÍA

Aquí hay libros. La mayoría están en inglés. A lo mejor encuentras alguno que te apetezca leer y así no es una catástrofe este fin de semana con tus amigos en una casa rural.

NICO

Mi inglés no es tan bueno como para leer un libro entero.

LUCÍA

Nadie está diciendo que te lo leas entero.

NICO

Además, no confío en absoluto en la calidad literaria de una biblioteca como esta. Yo quiero terminar mi libro entre baño y baño de piscina porque estoy seguro de que lo he traído conmigo.

LUCÍA

También hay alguno en francés.

NICO

¿Estás sorda o qué? ¡No quiero libros en francés, ni en inglés, ni en ninguna otra lengua que no sea la mía!

*LUCÍA sigue observando a su alrededor. Encuentra una escopeta colgada de la pared y la descuelga.*

NICO

¡No quiero leer ningún libro que no sea el que yo había elegido leer este fin de semana, joder! ¿Tan difícil es entenderlo? Para mí, una casa rural con piscina, pero sin libro no es relajación, es el puñetero infierno en vida. ¡Joder, ¿cómo voy a resistir aquí sin poder leer nada?! Me voy a poner violento, lo sé: violento, paranoico, salvaje, porque no tengo entre mis manos mi libro mientras...

*LUCÍA ha estado examinando bien la escopeta. Sopesándola. Entendiendo su funcionamiento. Apunta a NICO que no la está mirando. Y dispara. NICO cae al suelo fulminado. LUCÍA se queda quieta, sin reaccionar. Entra TOMÁS rápido.*

TOMÁS

¿Qué ha pasado? (Viendo de lejos a NICO en el suelo.) ¡Mierda! Lucía, ¿qué has hecho? ¿Has disparado? ¿Has disparado esa escopeta?

LUCÍA

No pensé que... no pensé que... podía estar cargada.

TOMÁS

Hay que buscar ayuda. (Busca las llaves del coche).

LUCÍA

Estaba probando ... jugando a...

*TOMÁS encuentra las llaves del coche.*

TOMÁS



No tardo.

LUCÍA

Espera, espera... Esto ha sido un accidente, ¿comprendes?

TOMÁS

Suéltame.

LUCÍA

¡No! Antes tenemos que ensayar lo que vamos a decir.

TOMÁS

¿Lo que le vamos a decir a quién?

LUCÍA

¡A la policía, joder! Va a venir la policía, y van a querer saber. Van a interrogarnos, van a...

TOMÁS

Lucía, déjame pasar.

LUCÍA

No. (Cogiendo rápidamente la escopeta y apoyándosela en el rostro). Si sales de aquí, me pego un tiro. Me pego un tiro. De verdad.

TOMÁS

Tranquila, Lucía... No voy a buscar a la policía. Lo que necesitamos es una ambulancia.

LUCÍA

¡Está muerto ya, joder! Le he disparado en la cabeza. Está muerto ya. Ahora lo importante es resolver esto. Esta situación. Necesitamos un momento. Sólo un momento. Para ensayar. Ensayar lo que les vamos a decir. Nico estaba... estaba probando el arma, estaba... jugando... y entonces... Ha sido un accidente. Tú y yo no hemos visto nada porque... habíamos ido a la cocina, eso es, los dos. ¿Verdad? Estábamos los dos en la cocina, preparando algo de picar, mientras Nico...

TOMÁS

Has sido tú. Lo van a saber en cuanto investiguen. La trayectoria del disparo, los restos de pólvora...

LUCÍA

¿Qué sabes tú de eso? ¡Joder!, ¿qué sabes tú de...?

TOMÁS

Lo mejor es decir la verdad.

LUCÍA

(Apuntando a TOMÁS). ¿La verdad? ¿Cuál es la verdad? ¡Cuál es la verdad! Siempre quise probar un arma, lo de la puntería y todo eso, y había una escopeta ahí y... ¿Cómo han podido colgar ahí una escopeta cargada?

TOMÁS

Deja eso en el suelo, Lucía. Déjalo...

LUCÍA

¡Necesito que me creas! Estaba probando, yo sólo estaba probando...

TOMÁS

Te creo. Pero ahora suelta eso. Suéltalo. ¡Ya!

*LUCÍA suelta la escopeta, dejándola caer al suelo. TOMÁS la recoge y la aparta de LUCÍA. Después va a ver a NICO, pero no se atreve a acercarse a él.*

TOMÁS

¿Seguro que está muerto?

*LUCÍA no responde. Parece haber perdido toda iniciativa. TOMÁS va a la cocina y al momento vuelve a entrar con una botella de ginebra y un embudo.*

TOMÁS

La historia será más creíble si estaba borracho.

*Oscuro.*

II.

*La primera frase de NICO, en el oscuro de la escena.*

NICO

¡No quiero leer ningún libro que no sea el que yo había elegido leer este fin de semana, joder! ¿Tan difícil es entenderlo? Para mí, una casa rural con piscina, pero sin libro no es relajación, es el puñetero infierno en vida. ¡Joder, ¿cómo voy a resistir aquí sin poder leer nada?! Me voy a poner violento, lo sé: violento, paranoico, salvaje, porque no tengo entre mis manos mi libro mientras...

*LUCÍA ha estado examinando bien la escopeta. Sopesándola. Entendiendo su funcionamiento. Apunta a NICO que no la está mirando. Aprieta el gatillo, pero no pasa nada.*

NICO

(A LUCÍA) ¿Qué estás haciendo?

LUCÍA

¿Con qué?

NICO  
Con la escopeta.

LUCÍA. Nada.

NICO  
¿Me estabas apuntando con la escopeta?

LUCÍA  
Está descargada.

*Entra TOMÁS.*

TOMÁS  
¿Has encontrado el libro?

NICO  
No.

TOMÁS  
¿Y?

NICO  
Sin mi libro puedo ser un animal salvaje. Os lo advierto. La literatura, el arte, es lo que impide que nos convirtamos en bestias que se devoran las unas a las otras. No me hago responsable de en qué bestia puedo convertirme si no tengo la literatura que yo pensaba tener este fin de semana.

LUCÍA  
Yo me voy a la piscina. Está oscureciendo y si no me baño hoy sentiré que he desperdiciado un día de mi vida.

TOMÁS  
Está oscureciendo, sí.

LUCÍA  
Y no quiero meterme en el agua a oscuras porque no soporto que el agua de una piscina tenga esos bichos que flotan en los ríos y porque me estás poniendo un poquito nerviosa con el dichoso libro. Tú sabes que yo a ti te quiero, ¿a que sí?

NICO  
Y yo.

TOMÁS  
Y yo a vosotros.

LUCÍA

(A cada palabra, una prenda que se quita). Me. Voy. A. Dar. Un. Baño. (Queda en bikini e inicia la salida). A la vuelta quiero listo algo para beber, algo para picar y quiero que esto se parezca a la fiesta que dijimos que iba a ser.

*TOMÁS y NICO ven marcharse a LUCÍA.*

TOMÁS

Lucía tiene un culo bien puesto.

NICO

La verdad es que sí.

TOMÁS

Uno de esos culos que...

NICO

¿Qué?

TOMÁS

¿Qué?

NICO

Uno de esos culos que...

TOMÁS

¿Que qué?

NICO

Lucía tiene uno de esos culos que...

TOMÁS

Sí, uno de esos culos que...

NICO

¿Qué?

TOMÁS

Uno de esos culos que son culos. Lucía tiene un buen culo.

NICO

No voy a discutir eso.

TOMÁS

¿Por qué no?

NICO

Porque estoy de acuerdo contigo. Lucía tiene un buen culo.

TOMÁS

Lo veo y me dan ganas de pellizcárselo.

NICO

¿De pellizcarle el culo a Lucía? ¿Te dan ganas de pellizcarle su culo?

TOMÁS

Sí. ¿A ti no? (Silencio). ¿A ti no?

NICO

Nunca me había fijado en el culo de Lucía.

TOMÁS

Yo tampoco. ¿A ti no te dan ganas de pellizcárselo?

*Silencio.*

NICO

Supongo que sí.

TOMÁS

¿Supones? O se lo quieres pellizcar o no. Eso no se piensa, Nico, eso no es literatura, eso es o no es. O se lo quieres tocar o no se lo quieres tocar. Estoy hablando de deseo.

NICO

Si ese culo no fuera de Lucía...

*Silencio.*

TOMÁS

¿Cómo?

*Silencio.*

NICO

Si ese culo no fuera suyo querría pellizcarlo, sí. Pero es el culo de Lucía y, aunque coincido contigo en que está bien puesto, jamás le pellizcaría el culo a Lucía.

TOMÁS

¿De quién tendría que ser para que quisieras pellizcarlo?

*Silencio.*

NICO

Desde luego no de una amiga. Yo no mezclo. No me parece bien pellizcarle el culo a una amiga o a un amigo. Yo no le voy a pellizcar el culo a Lucía. Menos aún sin su consentimiento.

TOMÁS

¿He dicho yo que voy a pellizcarle el culo a Lucía sin su consentimiento? Yo solo he dicho que Lucía tiene un buen culo. Ha sido un comentario sin más. Lo tiene bien puesto.

*Silencio.*

NICO

Un comentario sin más.

*Silencio. Entra LUCÍA. Se seca y viste mientras habla.*

TOMÁS

¿Ya? Pensé que te ibas a tirar un buen rato en remojo.

NICO

¿Está sucia el agua?

LUCÍA

Está estupenda.

TOMÁS

¿Y entonces?

LUCÍA

¿Y entonces qué?

TOMÁS

¿Por qué te has dado un chapuzón exprés?

LUCÍA

Porque os echaba de menos. ¿Qué pasa? ¿Qué miráis?

TOMÁS

Estábamos hablando de tu culo.

LUCÍA

¿Hay algo de beber?

NICO

Estábamos hablando de tu culo.

TOMÁS

No nos ha dado tiempo a preparar nada.

LUCÍA

¿Música? ¿También hay que preparar la música? ¿Quién pone música? ¿La pongo yo?

TOMÁS

No.

NICO  
No.

TOMÁS  
Yo pongo música.

NICO  
Me toca a mí...

*Corren los dos a poner música. Llega antes TOMÁS y elige él.*

TOMÁS  
Vamos a animar esto.

NICO  
¿Vas a animar esto como animaste el viaje?

TOMÁS  
Mejor.

*Suenan, a todo volumen, los primeros compases de una música violenta con guitarras eléctricas atronadoras. TOMÁS baja levemente el volumen de la música. Los animales salvajes que rodean la casa rural se inquietan por el ruido.*

TOMÁS  
¡¿Anima o no anima esto?!

*Bailan, o algo parecido, los tres.*

NICO  
Voy por algo de beber.

LUCÍA  
Y de picar.

NICO  
De beber.

TOMÁS  
Yo quiero.

*Idas y venidas a la cocina, tantas como sean necesarias para que los tres tengan algo de beber en la mano.*

NICO  
Brindemos.

LUCÍA

Por un fin de semana rural.

TOMÁS

Por un fin de semana rural entre amigos.

NICO

Sin libro...

LUCÍA y TOMÁS

Nico...

NICO

Sin libro..., pero entre amigos.

LUCÍA y TOMÁS

Bravo.

*Brindan.*

LUCÍA

¿Qué está sonando?

NICO

Ruido. El próximo disco lo pongo yo.

LUCÍA

A mí me gusta. Me pone violenta. Me pone rabiosa.

TOMÁS

A mí también me pone rabioso.

*Y se comportan, TOMÁS y LUCÍA, como animales rabiosos. Se suben por el sofá, por las sillas, por la mesa... NICO se suma. Mientras juegan, mientras sigue sonando la música, LUCÍA descuelga una cortina.*

TOMÁS

Hostia.

LUCÍA

Ups.

NICO

La cortina.

*Pausa. Contemplan el destrozo. Dejan de ser cachorros y contemplan la cortina rural en el suelo. Penetra la luz del atardecer.*

LUCÍA

Queda otra, ¿no? (Pausa. Descuelga la otra. Sin ningún género de dudas, la descuelga voluntariamente). Ups.



TOMÁS

Me siento como una estrella del rock. Caos y destrucción. Somos estrellas del rock destrozando la habitación del hotel antes de un concierto con miles de espectadores.

LUCÍA

Este destrozo lo paga el seguro de la casa.

NICO

¿Segura?

TOMÁS

Seguro. Lo has leído tú.

NICO

¿Eso significa que...?

TOMÁS y LUCÍA. (Asintiendo con la cabeza)

Sí.

NICO

¿Seguro?

TOMÁS

Sí, el seguro lo paga.

LUCÍA

Lo decía bien clarito.

NICO

¿Podemos destruir lo que queramos?

LUCÍA

Probablemente a nosotros nos estén cobrando el destrozo que hicieron otros y probablemente a los que vengan después les tocará pagar lo que destrocemos nosotros.

NICO

Entonces...

TOMÁS y LUCÍA

(Asintiendo con la cabeza). Sí.

NICO

Podemos sembrar el caos.

TOMÁS

Destrucción.

LUCÍA  
Caos y destrucción.

*Y continúan el caos y la destrucción.*

NICO  
Ayudadme.

LUCÍA  
¿Qué?

TOMÁS. (Animando). Caos y destrucción. Caos y destrucción. Caos y destrucción.

NICO  
Vamos a darle la vuelta a la mesa.

TOMÁS  
¿Para qué?

NICO  
Porque sí.

LUCÍA  
Vamos.

*Lo hacen.*

TOMÁS  
¿Y ahora?

NICO  
Ahora vamos a sacar las patas. (Le da una pata a cada uno.) Esto va a ser terapéutico. Voy a echar toda la frustración por haber traspapelado el libro. Ahora caos y destrucción de verdad.

LUCÍA  
¡Somos unos caóticos!

TOMÁS  
¡Somos unos caóticos de la hostia!

NICO  
¡Destruyores!

*Continúan el caos y la destrucción.*

*LUCÍA. (Golpeando con la pata de la mesa una maceta). Destrucción.  
TOMÁS. (Golpeando con la pata de la mesa una figurita de barro).  
Destrucción.*

*NICO. (Golpeando con la pata de la mesa un plato). Destrucción.*

*NICO y LUCÍA se plantan delante del televisor y se preparan para golpearlo. TOMÁS se interpone.*

TOMÁS  
¿Qué hacéis?

NICO  
¡Caos y destrucción!

LUCÍA  
¡Caos y destrucción!

TOMÁS  
¿También el televisor?

NICO  
Sí. Es lo más caro que hay en esta casa.

LUCÍA  
Además, ¿qué coño hace un televisor en una casa rural? Nos vamos a dar el gustazo de destruirlo.

TOMÁS  
Pero...

NICO  
¿Qué?

TOMÁS  
Me parece demasiado.

LUCÍA  
¿Te parece demasiado golpear el televisor?

TOMÁS  
Sí.

NICO  
¿Qué diferencia hay entre golpear el televisor y destrozar como hemos hecho, incluyéndote a ti, la mesa, el sofá...?

LUCÍA  
Yo he roto una maceta.

NICO  
¿Cuál es la diferencia? Yo quiero golpear esa televisión. Lo dicen las instrucciones de esta casa rural que he alquilado: no hay responsabilidad.

TOMÁS

No creo que signifique exactamente eso...

NICO

Pues que lo hubiesen explicado bien, que hubiesen contratado a un buen escritor para redactarles con exactitud las normas de la casa rural. Hay millones de filólogos desempleados que habrían hecho ese trabajo gratis.

TOMÁS

Sí hay una diferencia.

LUCÍA

¿Cuál?

TOMÁS

Hay una diferencia entre desmontar una mesa...

NICO

Destrozar.

LUCÍA

Romper.

TOMÁS

Desmontar. Desmontar. Porque la mesa podríamos volver a montarla. Hay una diferencia entre desmontar una mesa y golpear un televisor. Hay una diferencia de algunos cientos o quizá miles de euros.

NICO

Tú eres un materialista.

TOMÁS

¿Cómo?

NICO

Un materialista cobarde. Unas cosas sí se pueden destruir y otras no. ¿Por qué? ¿Por lo que cuestan? Para mí no hay diferencia entre romper un vaso o romper el televisor. La acción es exactamente la misma. Si tú quieres escudarte en unos falsos principios morales, adelante.

TOMÁS

¿Falsos?

LUCÍA

Sí, Tomás, falsos.

TOMÁS

¿Por qué?

LUCÍA

Porque son falsos.

NICO

Son falsos principios. Si fueran verdaderos no habrías roto nada de lo que ya has roto. Habrías esgrimido tus principios ante el más mínimo intento de inmoralidad. Pero no lo has hecho. Has destrozado como una bestia.

LUCÍA

Como un salvaje.

NICO

Has destrozado tanto como nosotros. Ahora, sin embargo, quieres subir un escalón para colocarte a otra altura moral. Quieres censurar mis acciones.

LUCÍA

Tomás, yo he roto una maceta. He sacrificado una planta, ¿entiendes? Yo adoro las plantas. Y lo he hecho por ti, porque tú has empezado esto. Ahora esa planta agoniza, se muere. Por mi culpa, ¿entiendes? Así que no vale echarse atrás.

*No olvidemos que en todo momento sostienen las patas de la mesa.*

TOMÁS

No.

NICO

Los tres. Venga.

TOMÁS

He dicho que no.

LUCÍA

Pues lárgate.

TOMÁS

¿Cómo?

LUCÍA

Que te largues. A la puta calle. Lárgate. Ya.

TOMÁS

¿Estás hablando en serio?

NICO

Tomás... O juegas...

LUCÍA

O te vas.

TOMÁS

No. No pienso irme. Yo tengo el mismo derecho que vosotros a quedarme en esta casa.

*Va a sentarse en un sillón, pero LUCÍA y NICO se plantan delante con las patas de la mesa y no le dejan avanzar.*

LUCÍA

Aquí ya no se está hablando de derechos, Tomás. Esto es otra cosa. ¿Nos vas a obligar a sacarte fuera?

NICO

¿Le dejamos que se lleve el móvil?

LUCÍA

No.

*Breve silencio. TOMÁS, finalmente, se saca el móvil del bolsillo y lo deja sobre la mesa. Se dirige a la puerta; antes de abrirla se gira mirando a NICO y LUCÍA que no han dejado de observarle. Sale.*

*NICO y LUCÍA se quedan en silencio. No queda ya nada de diversión. Están serios. Como cumpliendo con algo que tienen que hacer.*

NICO

Venga.

LUCÍA

Espera un momento.

*LUCÍA busca la planta que rompió antes e intenta recomponerla rescatando la tierra esparcida por el suelo.*

NICO

(Impaciente). ¿Qué haces?

*LUCÍA deja la planta, medio arreglada, en su sitio.*

NICO

¿Ya?

LUCÍA

Ya.

*Se colocan como si fueran bateadores delante del televisor.*

*Oscuro.*

III.

*La casa ha conseguido “reciclar” el caos y la destrucción producidos en la escena anterior. Por ejemplo, la mesa que dejaron tirada en el suelo es ahora un cuadro apoyado en la pared. Lo mismo ocurre con otros objetos. La casa ha cambiado un poco, pero sigue estando ordenada y resultando comfortable. El televisor ha desaparecido.*

NICO

¿Está sucia el agua?

LUCÍA

Está estupenda.

TOMÁS

¿Y entonces?

LUCÍA

¿Y entonces qué?

TOMÁS

¿Por qué te has dado un chapuzón exprés?

LUCÍA

Porque os echaba de menos. ¿Qué pasa? ¿Qué miráis?

TOMÁS

Estábamos hablando de tu culo.

LUCÍA

¿Hay algo de beber?

NICO

Estábamos hablando de tu culo.

TOMÁS

No nos ha dado tiempo a preparar nada.

LUCÍA

¿Música? ¿También hay que preparar la música? ¿Quién pone música? ¿La pongo yo?

TOMÁS

No.

NICO

No.

TOMÁS

Yo pongo música.

NICO

Me toca a mí...

*Corren los dos a poner música. TOMÁS tropieza y cae. NICO aprovecha y pone música.*

LUCÍA  
Tomás, ¿estás bien?

TOMÁS  
Sí. Tropecé.

NICO  
Ha sido una carrera limpia.

TOMÁS. Claro...

NICO. No he hecho nada.

TOMÁS. Sí...

NICO  
Has tropezado tú...

TOMÁS  
¿Con qué?

NICO  
Tú sabrás. ¿Te duele?

TOMÁS  
Un poco.

NICO  
Pues no vas a poder bailar. Lucía, ¿bailamos?

TOMÁS  
¿Quién ha dicho que no voy a poder bailar?

LUCÍA  
Bailemos.

NICO  
Que suene la música...

*Y suenan los primeros compases de una música latina.*

TOMÁS  
Yo con esto me duermo. Si no hay guitarra eléctrica distorsionada...

LUCÍA



Anda ya...

NICO  
(Alargando la mano). Lucía.

LUCÍA  
(Tomando la mano de NICO). Nico.

*NICO y LUCÍA bailan. Sobre la música se oirán las siguientes intervenciones.*

TOMÁS  
¿Esto qué es?

LUCÍA  
Esto es magnífico.

NICO  
Estamos en una casa rural con sones caribeños.

LUCÍA  
Hasta la temperatura del agua de la piscina es caribeña.

TOMÁS  
¿Era esto sin que yo lo supiera una fiesta temática?

NICO  
¿Tú has intentado bailar esto?

TOMÁS  
No.

LUCÍA  
Agrio.

TOMÁS  
Yo no soy un agrio.

NICO  
(Imitando). Yo no soy un agrio.

LUCÍA  
Jajajaja.

NICO  
Bailas estupendamente, Lucía.

LUCÍA  
Tú también.

NICO

Gracias.

TOMÁS  
¿Todo el disco es así?

NICO  
Las hay peores.

TOMÁS  
Conseguiréis que acabe colocándome auriculares.

NICO  
Agrio.

LUCÍA  
Agrio.

TOMÁS  
¿Después de esto qué viene? ¿Rumba?

LUCÍA  
¡Sí! ¡Pongamos rumba!

NICO  
Ahora viene.

TOMÁS  
Estás de broma. Estás de broma, ¿no?

NICO  
Ahora vienen la rumba, la cumbia...

TOMÁS  
¿En serio?

LUCÍA  
Ay, Tomás, no seas agrio...

*LUCÍA le pellizca el culo a TOMÁS. Este queda unos momentos sorprendido. Cuando la canción acaba se dejan caer en los sillones. Cada uno en un sillón. La música sigue sonando.*

LUCÍA  
Qué cómodos son estos sofás.

TOMÁS  
Siento como si me abrazaran.

NICO

Posiblemente este sea uno de los sofás más cómodos que he probado en mi vida.

TOMÁS  
¿No os apetece tomar algo?

LUCÍA  
Sí, claro.

NICO  
Sí.

TOMÁS  
¿Quién va?

NICO y LUCÍA  
¡Jajajajajaja!

TOMÁS  
¿Qué?

NICO y LUCÍA  
¡Jajajajajaja!

TOMÁS  
¿De qué os reís?

NICO  
De nada.

LUCÍA  
Nada, Tomás, nada.

TOMÁS  
¿Quién va a la cocina?

LUCÍA  
¡Jajajajaja!

NICO  
¡Jajajaja!

TOMÁS  
¿Qué pasa?

LUCÍA  
Yo no me muevo, Tomás.

NICO  
Ni yo tampoco.

TOMÁS  
¿No queréis tomar algo?

NICO  
Sí.

TOMÁS  
¿Entonces?

NICO  
Ve tú.

LUCÍA  
¡Jajajaja!

NICO  
¡Jajajaja!

TOMÁS  
Yo tampoco voy.

LUCÍA  
A mí me da mucha pereza.

TOMÁS  
Puedo aguantar.

NICO  
Perfecto.

LUCÍA  
Genial.

LOS TRES  
¡Jajajaja!

LUCÍA  
Es estupendo estar con vosotros aquí, chicos.

TOMÁS  
Sí. Yo ya estoy empezando a sentirme como más... no sé... más relajado.

LUCÍA  
Más ligera, sí. Es que respirando este aire es fácil... No sé... Como si nos fuéramos liberando de peso.

NICO  
Necesitábamos bajar el ritmo. Ahora me doy cuenta de lo estresado que estaba. Todo el día haciendo malabares con el tiempo.

LUCÍA  
Es como si fuéramos más libres, ¿no?

NICO  
Como cuando un ordenador se reinicia.

TOMÁS  
Como si tuviéramos todo el futuro por delante.

*La música se interrumpe de golpe.*

TOMÁS  
¿Qué ha pasado?

NICO  
No lo sé.

LUCÍA  
¿Se habrá estropeado?

NICO  
No creo... Parece nuevo... ¿Por qué iba a estropearse?

*Permanecen los tres un momento en silencio.*

TOMÁS  
¿Qué hora será?

NICO  
Ni idea.

TOMÁS  
(Señalando una ventana). Se está haciendo de noche.

NICO  
Esas montañas impiden que podamos ver el atardecer.

LUCÍA  
Esas montañas parecen un laberinto.

TOMÁS  
Esas montañas son demasiado altas.

NICO  
Es una casa rural en las montañas, ¿qué esperabas?

*Pausa. Los tres miran hacia la ventana.*

TOMÁS

Voy a encender la luz.

*Se incorpora, con algo de temor, como si no supiera bien cómo levantarse o le costara mucho esfuerzo. Tantea el aire antes de avanzar. Tropieza y se cae. Vuelve gateando a su sitio.*

TOMÁS

He tropezado.

LUCÍA

¿Con qué?

TOMÁS

Qué más da con qué... He tropezado. (Angustiado). Ya es la segunda vez... Me voy a terminar rompiendo algo. Yo de aquí no me muevo. Id uno de vosotros.

NICO

Tengo sed.

TOMÁS

Yo ya lo he intentado. ¡No podréis decir que no lo he intentado! Pero mirad lo que ocurre. En cuanto que algo está fuera de su sitio, es muy fácil tropezar. Y aquí está todo fuera de su sitio. ¿No os daís cuenta? ¡Esta casa no es nuestra y todo está fuera de su sitio!

LUCÍA

Tranquilo, Tomás. Iré yo.

NICO

¿Me traes un vaso de agua?

LUCÍA

Claro.

*LUCÍA parece que se va a incorporar, pero se arrepiente.*

LUCÍA

Nico, tú estás más cerca del interruptor.

NICO

¿Seguro?

LUCÍA

Sí.

NICO

Yo creo que estamos a la misma distancia.

*LUCÍA se pone de pie con mucha, mucha precaución. Va a avanzar, pero de pronto se detiene y regresa rápidamente al sillón.*

LUCÍA

No puedo. Lo siento. Sola no puedo. (A NICO). ¿Por qué no lo hacemos juntos? ¿Eh, Nico? ¿Qué te parece? Llegamos hasta esa pared y entonces yo enciendo la luz; luego vamos los dos hasta la cocina, ¿vale? Vamos a la cocina y tú bebes toda el agua que quieras. Venga. Dame la mano. Si lo hacemos juntos, seguro que resulta fácil.

NICO

No. Yo me quedo aquí con Tomás.

TOMÁS

A veces uno ve ahí la solución...

NICO

Tan cerca...

TOMÁS

Y sin embargo...

NICO

Es necesario mucho valor para...

LUCÍA

¡Vamos juntos los tres!

TOMÁS

No... Estamos bien así.

LUCÍA

¿Cómo?

TOMÁS

Aquí. Aquí, quietos. Estamos a salvo aquí.

LUCÍA

¿Quietos? ¿Estamos a salvo, quietos?

NICO

Yo sigo teniendo sed.

TOMÁS

Lo sé, lo sé... Pero ya no se puede confiar.

LUCÍA

¿En qué?

TOMÁS

En que ahora, si nos levantamos, si nos levantamos y vamos así, a tientas, a tientas entre la oscuridad, a tientas hasta el final de la habitación, quién sabe

lo que puede haber ahí. Quién sabe si algo ha cambiado de lugar o si estamos en otro sitio. No conocemos bien esta casa. Y ahora que está todo en penumbra, ¿cómo podemos saber que no nos espera algo horrible si nos levantamos?

LUCÍA

¿Entonces ni siquiera podemos acercarnos entre nosotros? ¿Tenemos que quedarnos cada uno solo en un sillón?

TOMÁS

Yo no voy a levantarme.

LUCÍA

¿Ni siquiera podemos darnos la mano? ¿Darnos la mano para sentir... sentir que al menos?

NICO

Tomás lleva razón. Ya no se puede confiar.

*Se quedan callados.*

LUCÍA.

(Angustiada). No dejéis de hablar. Por favor.

TOMÁS

¿Hablar?

NICO

¿De qué quieres que hablemos?

LUCÍA

No sé. De lo que sea. No quiero sentirme sola. Si no puedo veros al menos necesito saber que seguís aquí.

*NICO y TOMÁS empiezan a hablar a la vez. De entre sus voces, la que llega más certera al espectador, es al principio la de TOMÁS y luego la de NICO. LUCÍA no habla, canta, canta una canción a la vez dulce e inquietante, como una nana.*

*Sus voces se desgranán lentamente.*

TOMÁS

Este lugar parece que está hundido. Parece como si en vez de subir por una carretera de montaña hubiésemos descendido por las paredes de un pozo. Esas montañas son las paredes de un pozo. Tengo la sensación de haber subido hasta llegar al fondo, como si las cumbres... La noche se nos echa encima. Nunca me había dado cuenta de lo rápido que puede llegar a anochecer en lugares como este. En cuanto el sol descienda por esa montaña, ya, se acabó el día, se acabó la luz, se acabó la jornada en esta casa rural y entonces nos



preguntaremos qué hemos hecho... (Su voz se va perdiendo). Nos preguntaremos qué hemos hecho... Nos pregunt...

NICO

Acechan animales salvajes. Nos rodean bestias con ojos inyectados en sangre y nos contemplan con sorpresa. Preguntan: ¿qué estáis haciendo aquí? ¿No sabéis que este es nuestro lugar y nuestra hora? Para ellos somos unos animales sacrificiales, indefensos, que exponen sus cuerpos para ser devorados. Preguntan: ¿no sabéis que devoramos seres como vosotros? ¿Queréis que os devoremos? Y aquí estamos nosotros, expuestos, indefensos, en un lugar inhóspito, en una casa rural a oscuras, sin la luz que ha protegido al hombre desde que se irguió sobre sus patas traseras. ¿Qué estamos haciendo aquí? ¿Por qué un fin de semana rural? Nosotros, urbanitas, ¿qué hacemos en mitad del campo? ¿Qué hacemos en mitad de la naturaleza? Ninguno de nosotros sabe empuñar un cuchillo para cazar. Ninguno de nosotros sabe despellejar el cuerpo de un animal para comer su carne y curtir su piel para vestir. ¿Qué hacemos aquí? (Casi, casi, casi a oscuras). Nosotros somos seres dependientes de lo luminoso, acostumbrados a la luz interior de los coches, a las farolas que alumbran la calle, a los carteles de neón, a las pantallas de cine, televisión y teléfonos y no estamos preparados para un mundo que devora luz y carne. (Su voz se va perdiendo). No estamos preparad...

*La escena ya está completamente a oscuras. LUCÍA sigue cantando todavía algo más; a medida que los otros paran de hablar y sólo suena su voz, la letra se pierde en un llanto que también deja de escucharse poco a poco.*

*Y ya sólo queda silencio, quietud y oscuridad.*

IV.

TOMÁS

(Señalando una ventana). Se está haciendo de noche.

NICO

Esas montañas impiden que podamos ver el atardecer.

LUCÍA

Esas montañas parecen un laberinto.

TOMÁS

Esas montañas son demasiado altas.

NICO

Es una casa rural en las montañas, ¿qué esperabas?

*Pausa. Los tres miran hacia la ventana.*

LUCÍA

Habría que encender la luz.

NICO

Voy yo. De paso voy a la cocina que tengo sed.

TOMÁS

Ten cuidado no vayas a tropezar.

NICO

¿Por qué iba a tropezar?

LUCÍA

Hay poca luz.

NICO. No voy a tropezar.

TOMÁS

Eso espero.

NICO

Seguro que no tropiezo.

*NICO va y tantea. Tiene algún tropiezo, leve, que procura disimular sin éxito ante TOMÁS y LUCÍA.*

TOMÁS

¿Has tropezado?

NICO

No.

TOMÁS

Ah.

NICO

(Encendiendo las luces rurales). Lo encontré.

TOMÁS

Y sin tropezar. Enhorabuena.

NICO

¿No os da hambre el campo?

TOMÁS

Absolutamente.

NICO

Preparemos algo de cena.

TOMÁS. Te ayudo.

NICO

Hemos traído unos chuletones de ternera que...

LUCÍA

Yo no como carne.

*Largo silencio rural. Se miran.*

NICO

¿No os convierte en más carnívoros el campo?

TOMÁS

¿Desde cuándo no comes carne?

NICO

A mí sí. A mí el campo me despierta un hambre carnívora, ni vegetariana ni omnívora, no, carnívora. Carne poco hecha, sangrante, a la que hincarle estos incisivos que la evolución de las especies nos ha plantado en la boca.

TOMÁS

No sabía que eras vegetariana. ¿Por qué no nos has avisado? Hemos hecho una compra poco vegetariana.

LUCÍA

Quedamos en que ibais a comprar mucho y muy variado. Eso dijimos. Mucho y muy variado. Para que todos estuviéramos contentos. ¿De verdad que no habéis traído nada que no haya pasado antes por un matadero?

TOMÁS

¿Y pollo? ¿Comes pollo?

NICO

El pollo es carne.

TOMÁS

Ya sé que es carne.

LUCÍA

Sí, el pollo es carne.

TOMÁS

Hay vegetarianos que comen pollo.

NICO

Si comen pollo no son vegetarianos.

TOMÁS

Hay personas que no comen ninguna carne salvo la de pollo. Es una carne que mucha gente que se dice vegetariana acepta comer en una pizza o en un bocadillo.

LUCÍA

Yo no soy de esas personas grises.

NICO

Lucía, te prometo...

TOMÁS

Te prometemos...

NICO

Te prometemos que no vamos a decir a nadie lo que has ingerido o dejado de ingerir en este fin de semana rural. Lo que se come aquí, se caga aquí y aquí se queda.

TOMÁS

Yo lo prometo solemnemente.

NICO

Hemos comprado una carne de primera.

TOMÁS

Tiene un aspecto genial esa carne.

LUCÍA

Aparta eso de mi cara. ¿Queréis hacerme vomitar? Es un trozo de animal. Un trozo de animal muerto.

NICO

Usemos los incisivos.

TOMÁS

Usémoslos.

NICO

Comamos la carne como la devoraron nuestros ancestros cuando en estas montañas no había casas rurales.

LUCÍA

Hay una gran diferencia: ellos cazaban lo que comían. ¿Vas a salir tú a cazarla, Nico? ¿Vas a salir tú, Tomás? No, no saldréis. No sois capaces.

TOMÁS

Yo sería capaz.

LUCÍA

A ti se te va toda la fuerza por la boca.

TOMÁS  
¿Qué?

LUCÍA  
No serías capaz. Da igual cuántas veces te lo repitas. A ti te dan una hostia y te quedas calladito rezando para que no llegue otra.

TOMÁS  
¿Cómo?

LUCÍA  
No sois capaces de cazar la carne que coméis. Le pagáis a otro para que lo haga, a otro dispuesto a mancharse de sangre hasta las cejas mientras vuestras manos siguen impolutas. Las bestias cazadas y devoradas por sus cazadores son honradas. La carne que vosotros coméis es una puta carne, una carne deshonorada. Yo sería incapaz de matar una mosca, de hacerle el menor rasguño a un animal. Por eso no como carne. No quiero que nadie mate los animales que yo no soy capaz de matar.

NICO  
¿Quieres que me ponga un taparrabos, me pinte la cara y me tire al monte a cazar cabras?

LUCÍA  
Hay animales muertos y putrefactos con un humor más inteligente que el tuyo.

NICO  
Si no quieres carne, no la comas.

TOMÁS  
¿Que yo me quedo rezando el qué?

LUCÍA  
Coméis una carne que no os merecéis.

NICO  
Cómo me tocan los huevos los ovolactovegetarianos. No pueden rumiar las hierbas en silencio, sino que tienen que sermonear a todo aquel que no acerque el hocico a la tierra para masticar verde. Es alucinante. Hemos comprado carne, Lucía. Si quieres comerla, perfecto, hay para los tres. Si no la quieres, perfecto, puedes comer pan durante todo el fin de semana. Por mí, no hay problema con ninguna de las dos opciones. Lo que comas o dejes de comer a mí me da exactamente igual.

*NICO sale hacia la cocina.*

TOMÁS  
¿Qué me has dicho de las hostias y de rezar?

LUCÍA  
No dije nada...

TOMÁS  
Ahora no has dicho nada...

LUCÍA  
No dije nada que tú no supieras ya: eres un cobarde. Pero, tranquilo, la inmensa mayoría de nosotros lo somos. Unos cobardes. Algunos, como tú, dicen no serlo y eso los delata todavía más.

TOMÁS  
Yo no soy un cobarde.

LUCÍA  
¿Has escuchado lo que acabo de decir?

TOMÁS  
Me voy a ayudar a Nico.

LUCÍA  
Es una idea estupenda esa.

*LUCÍA queda sola en escena mientras NICO y TOMÁS preparan la cena. LUCÍA se tumba. Queda mirando el techo. Se incorpora.*

LUCÍA  
(Para que la escuchen en la cocina). ¡Chicos! ¡Hay una grieta en el techo!

TOMÁS (Desde la cocina). ¿Qué?

LUCÍA  
Una grieta. ¡Y parece profunda!

NICO  
(Desde la cocina). Es una casa rural. ¿Cómo no va a haber grietas?

TOMÁS  
(Desde la cocina). Yo los denunciaría por estafa si no hubiese grietas en la casa rural.

NICO  
(Desde la cocina). Exacto.

*LUCÍA acerca una silla al lugar donde está la grieta. Se sube en ella. Al intentar inspeccionar el techo, LUCÍA reacciona como si un fuerte fogonazo de luz le impactara directamente en el rostro y quedase cegada de repente. Permanece allí arriba, observando estática la grieta.*

TOMÁS

(Desde la cocina). Lucía, ahora en serio, ¿tú qué vas a comer? (Entrando).  
¿Quieres que...? (Recorre con la mirada la estancia). ¿Lucía?

*Ni TOMÁS ni NICO perciben la presencia de LUCÍA.*

TOMÁS

(Llamando). ¡Lucía! (A NICO, que sigue en la cocina). ¡No está!

NICO

(Desde la cocina). ¿Te pongo pimienta?

TOMÁS

¿Tú crees que habrá salido fuera?

NICO

(Desde la cocina). A lo mejor se está dando un baño.

TOMÁS

¿En la oscuridad? No... Si antes no ha durado ni dos minutos fuera...

NICO

(Entra trayendo dos tenedores, dos cuchillos y dos servilletas). Ya sabes cómo es. Si le ha dado por ahí... ella por orgullo es capaz de lo que sea.

TOMÁS

(Mirando por una ventana). No está en la piscina.

NICO

(Vuelve a la cocina). ¿Y en las tumbonas? Es muy vegetariano eso de tumbarse a ver las estrellas.

TOMÁS

No. No está.

*NICO regresa con dos platos de una carne poco hecha. Los pone en la mesa.*

TOMÁS

¿Y si ha salido al monte?

NICO

¿De noche? ¿Al monte?

TOMÁS

No sé. Es una posibilidad.

NICO

Remota.

TOMÁS

Entonces, ¿dónde está?

NICO

Yo qué sé. Quizá le apetecía dar un paseo, estar un rato a solas. Por favor, no exageremos. Venga, que esta carne está pidiendo que le clavemos los incisivos.

TOMÁS

¿Y si le pasa algo? ¿Cómo nos vamos a enterar si le pasa algo?

NICO

Gritará.

TOMÁS

Nico...

NICO

¿Qué? Si le pasa algo gritará, aullará y entonces podrás salir tú a buscarla y rescatarla. Venga, que la carne se está enfriando. Siéntate de una vez.

TOMÁS

Aquí ha pasado algo raro...

NICO

Tomás, yo soy una persona paciente. Pero ya estoy empezando a cansarme. Quiero comerme mi filete en paz. Se me está enfriando y eso me jode.

TOMÁS

Hemos traído linternas, ¿verdad?

NICO

Si tú quieres salir, sal. Pero yo voy a hacer todo lo que esté en mi mano, pese a vuestro boicot, por disfrutar de un maravilloso fin de semana rural. La excursión nocturna por un entorno hostil y desconocido no es una de las actividades programadas en mi fin de semana perfecto. Comer carne poco hecha, leer si tuviese mi libro, bañarme... Esas sí son actividades programadas. Explorar a ciegas, perderme, enfrentarme a animales salvajes... Esas no son actividades programadas. Ahora bien, Tomás, ¿a ti te apetece?, pues adelante. Si veo que tardas, me como tu filete.

TOMÁS

Lucía...

NICO

Lucía está estupendamente bien disfrutando del ambiente rural de esta casa maravillosa y si sales ahí a buscarla vas a invadir su intimidad.

TOMÁS

No voy a invadir su intimidad. Saldré, veré dónde está y si todo está bien me volveré. Nada más.



NICO

Te va a atizar con un tronco en la cabeza.

TOMÁS

No lo sabes.

NICO

Es muy capaz Lucía.

TOMÁS

No sabes si está bien o no.

NICO

No, no lo sé. Y la verdad es que me da igual. Si le ha pasado algo, ella se lo ha buscado. Yo no voy a permitir que ninguno de los dos me jodáis este fin de semana. ¿Tú quieres salir también? Pues nada, adelante. (Le abre la puerta). Venga, sal a buscar a Lucía y déjame tranquilo. Vamos. ¿Vas o no vas? ¿Sales o no sales?

TOMÁS

Eres un cobarde.

NICO

Eso mismo es lo que te ha llamado ella.

TOMÁS

No lo soy.

NICO

¿Sales para demostrárselo?

TOMÁS

Salgo porque me importa que Lucía esté bien. No tengo que demostrar nada a nadie.

NICO

Mira, en eso último coincidido absolutamente contigo. Vamos, Tomás, decídette que quiero saborear mi filete tranquilo, por favor.

TOMÁS

Si hubieses sido tú... Si hubieses sido tú el que desaparece...

NICO

Lucía no ha desaparecido. Estará aquí de un momento a otro.

TOMÁS

No lo sabes.

NICO

Tú tampoco.

TOMÁS

Si hubieses sido tú quien desaparece, ¿no habrías querido que saliésemos en tu búsqueda?

NICO

Sí.

TOMÁS

Entonces, ¿por qué no haces nada? ¿Cómo pides para ti lo que no haces por otros?

NICO

Yo no le pido nada a nadie. (Por la puerta abierta). ¿Sales o no? Está entrando frío.

TOMÁS

Salgo.

NICO

Muy bien.

*TOMÁS sale rápido de la casa rural. LUCÍA sigue ahí, ausente. NICO mira por la ventana. NICO busca algo por la casa. Encuentra las llaves de la puerta y cierra. Coge su plato y se pone a comer. TOMÁS golpea una de las puertas. Golpea con insistencia.*

TOMÁS

(Desde fuera). ¿Nico? ¡Abre, Nico! La he encontrado. ¡He encontrado a Lucía! ¡¡Nico, ¿me oyes?!! Lucía está inconsciente, no sé qué... ¡Nico! ¡¡Ábrenos, Nico!! ¡¿Nico?! ¡¿Qué pasa, Nico?! ¿Por qué está cerrada la puerta? ¡¿Qué pasa, Nico?! (NICO no se levanta. TOMÁS aporrea). ¡Nico, ¿estás bien?! ¡¡Nico!!

*NICO ha seguido masticando lentamente su carne. LUCÍA reacciona, se baja de la silla y se acerca hasta NICO como si pudiese leer su alma.*

*Oscuro.*

V.

NICO

(Desde la cocina). Es una casa rural. ¿Cómo no va a haber grietas?

TOMÁS

(Desde la cocina). Yo los denunciaría por estafa si no hubiese grietas en la casa rural.

NICO

(Desde la cocina). Exacto.

*LUCÍA coge una silla para subirse en ella, pero cuando está a punto de hacerlo la silla se tambalea y se cae.*

LUCÍA  
¡Mierda!

*Llegan TOMÁS y NICO.*

NICO  
¿Qué ha pasado?

TOMÁS  
¿Estás bien?

LUCÍA  
Me quería subir ahí arriba a mirar...

TOMÁS  
¿A mirar qué?

LUCÍA  
La grieta. Creo que me he hecho un esguince.

TOMÁS  
Hay que ponerte hielo. (Se va hacia la cocina).

NICO  
Venga, échate en el sillón, anda. (Le tantea con mucha delicadeza el tobillo malherido). ¿Te duele esto?

LUCÍA  
Sí.

TOMÁS  
(Llega con una bolsa de hielo). Aquí está.

LUCÍA  
Quizá debería vendármelo. ¿Podrías buscar a ver si hay un vendaje por ahí?

NICO  
Claro, sí.

LUCÍA  
Gracias. (NICO sale).

TOMÁS  
El hielo te va a hacer bien. Ya lo verás.

LUCÍA  
Gracias.

*Entra NICO con una venda. Se pone a vendarle el pie a LUCÍA con mucho cuidado. TOMÁS sale hacia la cocina.*

NICO. *(Por el vendaje). ¿Va bien así?*  
LUCÍA. *Mejor un poco más fuerte. Ahí está perfecto.*

*Entra TOMÁS con una botella de vino recién descorchada y un platito de aceitunas.*

TOMÁS  
Ribera del Duero. (Le sirve una copa a Lucía).

LUCÍA  
¡Estupendo! ¿Vosotros no bebéis?

TOMÁS  
No, gracias.

LUCÍA  
¿Y tú?

NICO  
No, no... Mejor después, acompañando la carne.

LUCÍA  
¡Por vosotros!

NICO  
Tomás, ¿has apagado la vitro?

TOMÁS  
Sí. No te preocupes.

LUCÍA  
¿Qué pasa con vuestra cena?

NICO  
Después.

TOMÁS  
No hay prisa.

*Durante un momento los dos la miran saborear su vino, casi como si fuese una niña.*

LUCÍA  
Está empezando a hacer frío, ¿no?

TOMÁS  
¿Tú crees?

NICO  
Ahora que lo dices...

LUCÍA  
Seguramente haya alguna estufa por ahí. ¿Podríais echar un vistazo?

NICO  
Claro, sí. Vamos a ver.

*Salen los dos. LUCÍA, al quedarse sola, se incorpora. Tantea con el pie lastimado. Parece que no le duele, que puede andar bien. Se escucha a NICO acercándose. Entonces LUCÍA, rápidamente, finge estar cojeando.*

NICO  
No encuentro ninguna estufa. ¿Qué haces de pie?

LUCÍA  
Estaba probando a ver si...

NICO.  
Siéntate, mujer, siéntate. A ver. Pon el pie aquí, en alto.

LUCÍA  
Gracias.

*TOMÁS llega también.*

TOMÁS  
Nada. No hay estufas.

NICO  
(A TOMÁS). Ya estaba queriendo andar.

TOMÁS  
¿En serio? Lucía... si no te estás quieta, no se te va a curar bien.

LUCÍA  
Sí, lleváis razón. Lo siento. Es que me pueden los nervios. Ya sabéis que no puedo estarme quieta ni un momento. ¡Joder! Me estoy quedando helada.

NICO  
¿Quieres una manta?

LUCÍA

¿Sabéis lo que me apetece de verdad? Encender la chimenea. ¿Cómo lo veis, eh? ¿Cuánto hace que no os sentáis a contar historias delante de una chimenea?

NICO  
Suená bien, sí.

LUCÍA  
¿Alguno de los dos sabe cómo encender un buen fuego?

TOMÁS  
Yo no tengo ni idea.

NICO  
Yo sí. Con un poco de papel, aceite y cerillas me apaño.

LUCÍA  
Hay una leñera fuera. En la zona de la barbacoa. ¿Por qué no traéis algo de leña y hacemos una buena fogata?

TOMÁS  
Suená bien, sí.

LUCÍA  
¿Nico?

NICO  
¿Ir a por leña? ¿Ahora?

LUCÍA  
Sí.

NICO  
¿Fuera?

LUCÍA  
Claro.

NICO  
¿Y por qué yo?

LUCÍA  
Yo no puedo caminar.

NICO  
Que vaya Tomás.

TOMÁS  
Yo le he traído una copa de vino a Lucía.

NICO

Yo le he vendado el tobillo.

TOMÁS

Yo le he puesto hielo.

NICO

¿Y?

TOMÁS

Que te toca a ti.

NICO

Está bien. ¿Tenemos una linterna, verdad?

TOMÁS

Cuidado con los jabalíes.

NICO

Qué gracioso.

*NICO coge la linterna. Se acerca a la puerta. La abre, pero la vuelve a cerrar rápidamente.*

NICO

¡Mierda!, ahí fuera hay algo.

LUCÍA

¿Algo?

NICO

Algo, sí. Algo. He visto algo.

*TOMÁS se asoma a la ventana.*

TOMÁS

Sí, parece que hay algo.

NICO

¿Verdad que sí?

TOMÁS

Como un brillo, ¿no? Algo brillante que se mueve.

NICO

Eso es. Son unos ojos, ¿verdad? Unos ojos ahí, abiertos en la oscuridad. Lo siento, Lucía. Era buena idea lo de la chimenea, sí. Pero ahí fuera hay unos ojos brillantes que pertenecen a un lobo o un oso o algo peor. Lo siento, de verdad. Pídeme otra cosa, lo que tú quieras. Yo haría cualquier cosa por ti, y lo sabes. Pero no pienso salir ahí fuera.

LUCÍA

Qué decepción, Nico. No quiero otra cosa. Quiero que uno de los dos salga a por leña para encender un buen fuego. ¿Es tanto pedir? Quiero una noche rural con un fuego rural de leña de encina. Quiero que la casa huela a humo y que ese olor me transporte a la infancia y me comunique con la naturaleza. Yo iría a por la leña, os lo aseguro, yo iría ahí fuera, y me enfrentaría a esos ojos que dices que nos esperan ahí, saldría si no tuviera que quedarme aquí haciendo reposo.

TOMÁS

Yo estoy dispuesto a salir.

NICO

¿En serio?

LUCÍA

Gracias, Tomás. Sabía que podía contar contigo.

TOMÁS

Pero a cambio, vosotros tenéis que hacer algo por mí.

LUCÍA

Lo que quieras.

TOMÁS

Quiero que uno de los dos me haga una mamada.

LUCÍA

¿Cómo?

NICO

¿Uno de los dos?

TOMÁS

Eso he dicho.

NICO

¿Quieres que yo te haga una mamada?

TOMÁS

Sí. O Lucía. La verdad es que me da igual. Con el sexo oral no tengo ese tipo de reparos.

LUCÍA

¿Y entonces irías a por la leña?

TOMÁS

Sí.



LUCÍA  
¿Cómo sabemos que sí?

TOMÁS  
Hacemos lo siguiente: yo traigo dos tronquitos. Sólo dos. Para probar mi buena fe. Luego uno de vosotros cumple con su parte del trato. Entonces yo salgo nuevamente y traigo el resto de la leña.

LUCÍA  
Necesitamos al menos ocho troncos. Para que dure toda la noche. Porque queremos que el fuego dure toda la noche, ¿verdad que sí?

TOMÁS  
Ocho troncos, de acuerdo.

*LUCÍA mira a NICO, como esperando algo de él.*

NICO  
Yo no voy a hacerle una mamada a nadie.

LUCÍA  
¿Por qué no?

NICO  
Porque no.

LUCÍA  
Antes dijiste que harías cualquier cosa por mí.

NICO  
Esto no es cualquier cosa.

LUCÍA  
Claro que no. Esto es un sacrificio de verdad. No como poner una venda en un pie o traer una botella de vino. Este es el tipo de sacrificio que no se olvida jamás y por el que te estaré siempre, siempre agradecida. Esto que te estamos pidiendo, Nico, esto es algo extraordinario. ¿No lo ves? Porque eres nuestro amigo, te estamos dando la oportunidad de demostrar cuánto te importamos.

TOMÁS  
Es cierto.

LUCÍA  
La oportunidad de hacer algo extraordinario que nos va a hacer más felices a todos. Cuando el fuego esté ahí, encendido, y los tres estemos alrededor de él, contando historias, sintiéndonos conectados de una forma profunda...

NICO  
¿Y por qué no lo haces tú?

LUCÍA

No puedo caminar. Si pudiera yo misma saldría a por la leña. Yo no le tengo miedo...

NICO

No. ¿Por qué no le haces tú la mamada a Tomás? Él ha dicho que puede ser cualquiera de los dos.

LUCÍA

¿En serio me estás pidiendo esto?

NICO

Si yo puedo hacerlo, ¿por qué no tú?

LUCÍA

Cómo que... Porque no, Nico. Porque tú no permitirías que yo... ¿Verdad, Tomás? ¿A que debe ser él quien...?

TOMÁS

Uno de los dos. Me da igual. Ya lo he dicho antes. Eso sí: quiero que el que lo haga, lo haga bien. Lo haga con ganas. Si no quedo satisfecho, no voy a por los otros troncos. Lo advierto.

NICO

Ahí está. Claro que sí. (A LUCÍA). ¿Lo ves? Hay que hacerlo bien. Y tú lo vas a hacer mejor que yo.

LUCÍA

¿Por qué?

NICO

Porque tienes más experiencia. Yo nunca...

TOMÁS

¿Nunca?

NICO

Nunca. Nunca. En cambio tú, Lucía... bueno... Cuántos tíos se habrán corrido en esa boquita tan mona que tienes, ¿eh?... ¿Diez? ¿Veinte? Ya puestos, ¿por qué no uno más?

TOMÁS

Hombre, yo no soy uno más.

NICO

Eso es cierto. Eres nuestro amigo. Alguien en quien confiar, Lucía. Seguro que no puedes decir eso de todos los tíos que te han metido la polla en la boca. Además, que la que quiere que encendamos la chimenea eres tú. No lo

olvides. A mí me importa una mierda. Eres tú la que necesita que Tomás salga a por la leña, así que eres tú la que tiene que dar algo a cambio.

TOMÁS

Bien dicho. Bueno, ¿qué? Si no os decidís pronto, se me pasan las ganas y entonces ya no salgo.

LUCÍA

(A NICO). ¿De verdad que has visto algo moverse ahí afuera?

NICO

Sí.

*LUCÍA se levanta, sin cojear. Se asoma a la ventana. Observa detenidamente. Vuelve a su sitio. Se sienta.*

TOMÁS

¿Hay trato?

LUCÍA

De acuerdo.

*TOMÁS sale. Se quedan solos NICO y LUCÍA.*

NICO

¿Y a mí? ¿Qué me vas a dar a cambio de encender la chimenea?

*Oscuro.*

VI.

*LUCÍA sola. Tantea con el pie lastimado. Parece que no le duele, que puede andar bien. NICO llega sin que ella se de cuenta y la ve caminar.*

NICO

Parece que estás mejor.

LUCÍA

Sí, la verdad es que ya no me duele. Puedo andar, sí.

*TOMÁS llega también.*

TOMÁS

No he encontrado ningún calefactor.

NICO

A Lucía ya no le duele el tobillo.

TOMÁS

Estupendo.

NICO

Aquí hace un frío de cojones. ¿Cómo es que no hay calefacción en la casa si baja tanto la temperatura por la noche?

TOMÁS

Hay chimenea.

NICO

Pero no hay leña. Sin leña una chimenea no sirve para nada. Cenemos. A ver si con las calorías que da un buen filete se me pasa este frío rural.

LUCÍA

¿Hay pan, verdad?

*Los tres van hacia la cocina. TOMÁS va a entrar el primero, pero no llega a hacerlo. Desde la puerta se aparta hacia atrás, tapando la entrada.*

TOMÁS

¡Mierda!

NICO

¿Qué pasa?

TOMÁS

Mejor no entréis ahí.

NICO

¿Qué pasa?

LUCÍA

(Que se asoma a la puerta de la cocina). ¡Mierda!

TOMÁS

Te lo he advertido.

LUCÍA

Jajajaja.

NICO

¡¿Qué pasa?!

TOMÁS

Ratas.

NICO

Anda ya. Cómo va a haber... (Se asoma a la puerta de la cocina) ¡Mierda! (Cierra la puerta de la cocina). ¡Joder! (Coge algún mueble con la que atrancarla bien).

LUCÍA  
Jajajaja.

TOMÁS  
¿Qué haces?

NICO  
Resguardarnos.

LUCÍA  
Jajajaja.

TOMÁS  
Las ratas no abren puertas.

NICO  
¿Cómo lo sabes? ¿Eh? ¿Alguna vez has convivido con ratas?

TOMÁS  
No.

NICO  
Yo tampoco. Esas ratas parecían capaces de abrir puertas.

LUCÍA  
En el campo no hay ratas, sino ratones. ¿Puede haber algo más rural que unos ratones de campo aprovechándose de la comida de unos excursionistas?

TOMÁS  
Los ratones de campo nos han dejado sin comida, Lucía.

LUCÍA  
Tomemos el lado divertido, por favor...

NICO  
¿El lado divertido de pasar hambre?

LUCÍA  
¿Qué esperabas? Estamos en medio de las montañas.

NICO  
¡Hay ratas!

LUCÍA  
Ratones. Y los hemos atraído nosotros. No debimos dejar la comida fuera del frigorífico.

TOMÁS  
Así que la culpa es nuestra.

LUCÍA

Claro que la culpa es nuestra. Dejar comida a la intemperie en una casa rural es una irresponsabilidad. Hemos pecado de inexpertos, nada más. Venga, no podemos dejar que esto nos fastidie el fin de semana.

NICO

Más nos vale. Con el dineral que nos hemos gastado.

LUCÍA

¿Quién quiere un poquito de vino? (Tomando el Ribera del Duero).

NICO

Yo lo que tengo es hambre. Salivaba pensando en hincarle los incisivos a esa carne poco hecha...

LUCÍA

Nico, olvídate de la carne.

NICO

Ya.

LUCÍA

Esperad, creo que... (Busca en su bolso. Saca algunas barritas de cereales). Para matar el gusanillo está bien, ¿no? Tengo... sabor a plátano...

NICO

Para mí.

LUCÍA

Y chocolate negro. Tomás, ¿te gusta más la de plátano o la de chocolate negro? ¡Venga, Tomás, no seas agrio!

NICO

La de plátano no está mal.

LUCÍA

Estamos los tres juntos. Eso es lo importante. Estamos los tres juntos, sin horarios, sin responsabilidades. ¡Venga, este tiene que ser el mejor fin de semana de nuestra vida! ¡Brinda conmigo, Nico! (Coloca la barrita de cereales como para chocarlas.)

NICO

(Brindando con la barrita de cereales). Salud.

LUCÍA

¿Tomás?

TOMÁS

No aguento el optimismo programado, no lo soporto, y vosotros estáis abusando. Os habéis empeñado en que este “tiene que ser” el mejor fin de semana de nuestra vida. Y eso no se puede programar. Por mucha voluntad que le pongas y mucho “dineral” que te gastes. Así que, por favor, ¿podríamos comportarnos con naturalidad? ¿Es eso mucho pedir?

NICO

Yo me estoy comportando con naturalidad.

TOMÁS

Venga ya. ¡¿Brindando con una barrita con sabor a plátano?!

NICO

¡Es lo que hay! ¡Yo me adapto a lo que hay! ¿Por qué te molesta tanto?

TOMÁS

Porque estáis fingiendo.

LUCÍA

¿Quién te dice a ti que mi alegría es fingida? ¿No puedo estar alegre?

TOMÁS

Me parece que estás forzadamente alegre. Los dos. Los dos me parecéis forzadamente alegres.

LUCÍA

Tú. Qué. Sabes. ¿Tú qué sabes, Tomás, de mi forma de mostrar alegría o tristeza? ¿Tú qué cojones sabes?

TOMÁS

Yo solo quiero que este sea un fin de semana rural auténtico, en el que podamos hacer lo que nos apetezca de verdad y no lo que pensamos que “hay que” hacer para divertirse.

LUCÍA

¿Y diciéndole a tus amigos que son unos farsantes creías que colaborabas? ¿Esa es tu idea de colaboración?

TOMÁS

Creo que dejando las cosas claras se consigue un clima mejor.

NICO

Me tocan los huevos los sinceros, entérate. Me tocan mucho los huevos los que van de sinceros y son solamente unos maleducados. (Mientras habla, se pone el abrigo). Son maleducados y se escudan en que son sinceros. Me da mucho asco ese tipo de personas. (Mete las manos en los bolsillos y saca su libro). ¡Mi libro! ¡Estaba aquí! ¿No decía yo que seguro que lo había traído? (Se sienta en el sillón y se dispone a leer).

LUCÍA

¿Qué haces?

NICO

Leer. ¿Puedo leer un rato, no? ¿O hay que pedir permiso? La cosa era ser sinceros, ¿verdad?: pues a mí, sinceramente, lo que me apetece ahora es ponerme a leer un rato.

LUCÍA

¡Pero la idea era divertirse los tres juntos!

NICO

Y estamos juntos. ¿No nos ves? Estamos juntos. Uno, dos y tres. Juntos los tres, como los tres mosqueteros, como los tres cerditos metidos en su casita. Pero, mientras estamos juntos, yo me busco un sitio aquí en este sillón tan confortable... ¿veis?, y leo.

LUCÍA

Estupendo. Ya desapareció. Míralo. Ya puede caérsele la casa encima, que él ya desapareció.

*TOMÁS busca su móvil y se coloca unos auriculares.*

LUCÍA

¿Tú también desapareces?

TOMÁS

Necesito desintoxicarme de esta conversación.

LUCÍA

Genial. De acuerdo, pues...

*LUCÍA se queda sola, como abandonada en medio del salón. Los mira a los dos con impotencia. Va al equipo de música y comprueba que sigue estropeado. Fastidiada se mueve por el salón, perdida, sin saber qué hacer. Mira el techo, hacia la grieta.*

LUCÍA

(Habla sin que NICO ni TOMÁS reaccionen. Continúan abstraídos, cada uno en su mundo). La grieta sigue ahí. Ahí arriba. Es como si por ella se colara todo el frío de las montañas. Como si por ella hubieran entrado las ratas que se están comiendo nuestra comida. Nosotros hemos elegido creer que no existe, que no nos afecta. Y cuanto más la negamos, más fuerza le estamos otorgando. Ella nos conoce tan bien... Ha sabido cómo domesticarnos, cómo volvernos animales dóciles y obedientes. Nos susurra tiernas canciones infantiles para que sigamos dormidos. Nos promete que todo irá bien si somos buenos chicos. Nos ofrece seguridad, orden, una vida confortable. Hasta que algo la desequilibra y entonces se vuelve voraz y violenta. Y dejamos de importarle, y dejamos de sentirnos protegidos, y nos quedamos así, desconcertados, braceando sin rumbo en este insomnio de pupilas abiertas. Sigue ahí, ahí arriba. Nos está devorando poco a poco. Nos está devorando poco a poco y ni



quiera nos importa. (Observa a TOMÁS y NICO, que no han escuchado nada. Parece haber tomado una decisión.) ¡Chicos! ¡Chicos! (Le quita a NICO el libro de las manos y los auriculares a TOMÁS.)

NICO  
¡Eh!, ¿qué pasa?

TOMÁS  
Que estaba escuchando...

LUCÍA  
No podemos quedarnos así.

NICO  
¿Cómo?

LUCÍA  
Así. ¿De verdad que nos vamos a conformar con esto? ¿Nos vamos a conformar con la reproducción patética de una noche cualquiera de nuestras urbanitas vidas? ¿No os importa?

TOMÁS  
Y, ¿qué hacemos si no?

LUCÍA  
No sé. No lo sé... Pero se suponía que esto no iba a ser así. Que no íbamos a ser así. Esto no es lo que estábamos buscando.

NICO  
No, Lucía, esto no era lo estábamos buscando, pero es lo que tenemos. Disculpa si me desanima que la pasta que hemos gastado aquí se esfume. ¿Tú quieres irte? ¿Quieres volverte a la ciudad? Pues hazlo, adelante. Yo soy consecuente: nos hemos gastado un riñón alquilando por dos días esta casa rural, y como la he pagado, en parte, es mía. En parte. Y como es mía, me la follo como quiero y cuando quiero.

*Vuelve a su libro.*

LUCÍA  
Muy bien... Si esto todo lo que sabemos hacer, yo me voy a dormir.

TOMÁS  
No, no. Espera. Lucía lleva razón. Nos estamos equivocando.

NICO  
Otro igual...

TOMÁS  
Es que no hemos venido aquí por la casa, sino por el sitio. Hemos pagado esa pasta que tú dices, Nico, por el sitio, por el entorno: las montañas, el aire

puro, el cielo estrellado, todo eso. No por la casa, la casa no tiene nada de especial. Pero al final nos hemos quedado aquí...

LUCÍA  
...atrapados...

TOMÁS  
...cuando lo valioso, lo auténticamente rural, está ahí fuera. ¿Qué os parece? Sacamos el sofá, lo ponemos ahí a la intemperie y nos sentamos los tres juntos. Sin libro, sin música, sin distracciones. Sólo nosotros tres.

NICO  
Yo no pienso salir.

TOMÁS  
¿Por qué?

NICO  
Porque... Porque hace frío.

TOMÁS  
Aquí dentro también.

LUCÍA  
Está muy oscuro.

TOMÁS  
Genial, así se verán mejor las estrellas. ¿No os dais cuenta? Ahí fuera está la noche especial que queríamos vivir. ¿Por qué no lo intentamos?

*TOMÁS se agacha y agarra el sofá.*

TOMÁS  
Yo solo no puedo.

*Silencio.*

NICO  
¿Y si de verdad hay animales salvajes ahí fuera?

TOMÁS  
Nos tendremos que arriesgar.

*Silencio. LUCÍA se agacha y agarra el sofá. NICO se agacha y agarra el sofá.*

TOMÁS  
A la de tres. Uno. Dos. Tres.

*Entre los tres levantan el sofá. Se dirigen a la puerta de salida.*

*Oscuro muy breve.*

VI- 2.

*LUCÍA se agacha y agarra el sofá. NICO se agacha y agarra el sofá.*

TOMÁS

A la de tres. Uno. Dos. Tres.

LUCÍA

No se mueve.

NICO

Pesa demasiado...

TOMÁS

No lo estamos haciendo bien. Intentémoslo otra vez.

NICO

Que pesa demasiado, Tomás.

TOMÁS

Pues salgamos sin el sofá.

NICO

¿A sentarnos en el suelo? ¿De verdad te vas a sentar ahí fuera, a oscuras, en el suelo?

LUCÍA

Tengo frío.

NICO

Ven, tápate conmigo. (La abraza y la mete en la manta).

TOMÁS

No, venga, vamos fuera.

LUCÍA

Tomás, ya está. Lo hemos intentado. Mañana, si quieres, probamos otra vez. Anda, siéntate aquí. Los tres juntos nos damos más calor.

*Los tres se arrebujan en el sofá, tapados con la manta.*

*Oscuro muy breve.*

VI- 3.

NICO

¿A sentarnos en el suelo? ¿De verdad te vas a sentar ahí fuera, a oscuras, en el suelo?

TOMÁS

Sí.

NICO

Estás loco.

TOMÁS

Lucía, ¿vienes conmigo?

LUCÍA

Tengo frío. Y estoy cansada. Me voy a dormir.

TOMÁS

Como quieras.

*TOMÁS sale.*

LUCÍA

Buenas noches

NICO

Que tengas dulces sueños.

*LUCÍA va hacia el dormitorio. NICO coge su libro y se pone a leer.*

*Oscuro muy breve.*

VI- 4.

NICO

Estás loco.

TOMÁS

Lucía, ¿vienes conmigo?

LUCÍA

Tengo frío.

NICO

Lucía prefiere quedarse aquí.

TOMÁS

Lucía se viene conmigo.

NICO

¡He dicho que Lucía se queda aquí!

LUCÍA

¡Dejadme!

NICO

¡¿Es que es tuya Lucía?! ¿Es que es tuya? ¡¿Qué quieres, sacarla ahí fuera a la oscuridad para follártela a gusto?! ¿Es eso?

LUCÍA

¡Me estáis haciendo daño!

TOMÁS

¡Eres un hijo de puta! ¡Suéltala!

*TOMÁS le pega un puñetazo a NICO y lo tira al suelo. Desde ahí lo pateo.*

LUCÍA

¡Tomás!

*Oscuro muy breve.*

VI - 5.

NICO

¡¿Qué quieres, sacarla ahí fuera a la oscuridad para follártela a gusto?!

LUCÍA

¿Tomás? ¿Es eso verdad? ¿Para eso quieres que salga?

TOMÁS

¡No!

LUCÍA

Es que yo para follar, prefiero el yacuzzi.

TOMÁS

¿En serio?

LUCÍA

Sí. Con el agua calentita.

TOMÁS

Pues vamos.

*LUCÍA y TOMÁS se besan. NICO coge las llaves del coche y sale por la puerta de la calle.*

*Oscuro muy breve.*

VI - 6.

*LUCÍA y TOMÁS se besan. NICO coge las llaves del coche y va a salir, pero la puerta de la casa no se abre.*

NICO

Estamos encerrados. (Llamando la atención de LUCÍA y TOMÁS). ¡Eh! ¡Que estamos encerrados!

LUCÍA

¿Qué dices?

NICO

No se puede abrir la puerta.

TOMÁS

A mí me da igual.

LUCÍA

Pero ¿cómo...?

*Se escucha el ruido de las ratas al otro lado de la pared de la cocina. Va subiendo de volumen. Los tres aporrean con violencia la puerta de entrada.*

*Oscuro muy breve.*

VI - ∞

*TOMÁS se agacha y agarra el sofá.*

TOMÁS

Yo solo no puedo.

*Silencio.*

NICO

¿Y si de verdad hay animales salvajes ahí fuera?

TOMÁS

Nos tendremos que arriesgar.

*Silencio. LUCÍA se agacha y agarra el sofá. NICO se agacha y agarra el sofá.*

*TOMÁS. A la de tres. Uno. Dos.*

*Oscuro final.*

Gracia Morales

Correo electrónico: [gracia@remiendoteatro.com](mailto:gracia@remiendoteatro.com)

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: [virguret@gmail.com](mailto:virguret@gmail.com)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2017)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)

Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)